**Ponte en camino**

Llegamos a la mayoría de edad con esta XVIII edición de la Semana del Cine Espiritual. Después de la edición “confinada” realizada a través de la plataforma digital volvemos al cine, volvemos compartir la presencia.

Por ello, nos parecía sugerente como lema “Ponte en camino”. En disposición de salida tras un tiempo de encierro, de vernos por las ventanas digitales o de ausencia de abrazos. Esta invitación recorre la Biblia, Dios invita a Abraham a caminar hacia la tierra de la promesa, a Moisés a acudir a liberar a su pueblo esclavizado o al profeta Elías para que no se dejara vencer por le desesperación. Jesús también se lo pedía a sus discípulos para que fueran de dos en dos e incluso a los enfermos que habían sido curados, animándolos para que se levantarán comenzando a caminar.

El cine, como ya hizo la literatura desde “La odisea”, ha hecho del viaje un relato. Tantas películas son “road movie”, historias de carretera, donde los personajes se hacen peregrinos en diferentes vehículos sea a caballo, en coche o en nave espacial. El traslado es un dejar atrás casa, seguridad y pasado. El camino en metáfora de la disponibilidad, de lo inesperado, de la meta que se acerca. La ciencia ficción o el cine de aventuras están poblados de viajeros en el tiempo.

Ligeros de equipaje. Unas sandalias para estar en contacto con la tierra, una mochila para llevar lo imprescindible, un bastón para apoyar los pasos cansados, una cantimplora para calmar la sed y una brújula para marcar el camino. Los peregrinos hacen una búsqueda espiritual y los distintos giros del guion de la vida se convierten en ocasión para encuentros que llevan al Encuentro. Como si el corazón buscador escudriñara en el camino la senda interna que mira más arriba en ve en los cielos un campo de estrellas que apunta a Dios.

El camino de Santiago, tan viejo y tan nuevo, es un lugar de inspiración donde tras los pasos y la compañía, el Invisible se hace visible como un compañero que va a nuestro lado empujando, sosteniendo y guiando. Así también, el cine también nos invita a vivir en salida, proyectados hacia lo que vemos en la pantalla y abrir camino interior. Algo así hicieron los primeros apóstoles.

Este año tendremos para los más jóvenes en “La primera Navidad” a un pícaro ladrón y un párroco cuadriculado que hacen un viaje en el tiempo, a “Los olchis” que, aunque apestan, buscan un nuevo hogar, a la pequeña “Roca, cambia el mundo” que aprendiendo de su padre que viaja por las estrellas descubre como viajar con bondad por la vida y, también, a Arturo Maravillas en “¿Dónde está el truco?” que recibe como herencia una peculiar compañía de circo para hacer la ruta. Además, y para los más mayores tendremos el viaje de huida de los nazis de una familia judía en “El año que dejamos de jugar”, contaremos con una historia de migrantes que en la película oscarizada “Minari” nos enseñan a sobrevivir en tierra extraña y en “Cerca de ti” nos emocionaremos con un padre enfermo que busca su sustituto para su hijo y lo encuentra en un recodo del camino.

Esperamos que esta propuesta educativa y evangelizadora nos ponga en marcha y retome esta actividad que supone una salida del centro educativo y un viaje común, venciendo la pantalla solitaria del móvil o el ordenador. Esperamos que la sala oscura y el relato cinematográfico os ayuden al peregrinar interior que invita levantarnos y ponernos en camino.